ROSALBA

Lena Mucha

contact@lenamucha.com

Lena Mucha (1983, Alemania), se graduó con un Master of Arts en Antropología Social y Ciencias Políticas de la Universidad de Colonia, Alemania, en 2011.

Lena ha vivido varios años en Latinoamerica, trabajando en Guatemala y Colombia con víctimas de la guerra civil. Su interés por la fotografía nació durante la investigación para su tesis de master sobre resistencia civil en Medellín, Colombia. Empezó a trabajar como fotógrafa para ONGs y periódicos locales y organizó talleres de fotografía participativa.

Desde 2013 trabaja en Barcelona como fotógrafa independiente. Su reportaje sobre empleadas domesticas fue ganador del concurso internacional de fotografía Iber-Rutas 2014. Del 2014 al 2015 ha estado trabajando en un proyecto sobre la nueva generación de los Roma en España. Este trabajo fue becado en el Seminario de Fotoperiodismo de Albarrcín 2014 y selecionado como finalista del festival de fotografía internacional Athens Photo Festival y Photo Annual Awards 2015 en República Checa. Sus trabajos han sido expuestos internacionalmente y publicados en varios medios como 6mois, El país y Lenscratch entre otros.

La serie de fotos que presentamos está intimamente relacionada con la asociación *Mujeres Palante.* Su directora Clara Romero nos adjunta una carta para conocer el trabajo de la asociación y contextualizar mejor la serie fotográfica.

Clara Romero

Directora de la Asociación Mujeres Palante

http://www.mujerespalante.org

Mujeres Palante nace en Barcelona hace ya diez años y no ha parado en su intento de ofrecer apoyo a las mujeres que llegan de otros mundos a empezar una nueva vida en Catalunya. Lo peculiar es que en esta entidad confluyen mujeres latinas, catalanas, italianas y de muchas nacionalidades en el empeño de apoyar a las mujeres más desvalidas. Es pues un espacio de solidaridad y de encuentro.

Desde Mujeres Palante se ofrecen todos los días y de manera gratuita servicios de atención jurídica, psicológica y sociolaboral. Tienen también formación permanente para que las recién llegadas puedan contar con las herramientas básicas en este nuevo panorama. Se imparten clases de castellano, catalán e informática básica. Y también cursos de formación ocupacional que facilitan el camino para conseguir un trabajo y regularizar su situación en este continente.

Capitulo aparte y esencial es la oferta variada e imaginativa de múltiples talleres de refuerzo personal y de prevención de violencia de género. Todo un entramado social se vuelca en este espacio y oferta talleres de teatroterapia, arteterapia, yoga, danzas de muchos países. Espacios lúdicos para que las mujeres puedan reponer su autoestima y su ánimos poder así seguir *palante*.

Esta entidad ya ha merecido el reconocimiento público a su labor y trabajo constante. En el año 2012 le otorgaron el Premio Francesc Candel, distinción que se otorga a las asociaciones por su labor de integración de *nuos catalans*... Y en el año 2013 fue merecedora del Premio del Consell de Inmigración de Barcelona por su encomiable labor en el ámbito de la asesoría sociolaboral a las mujeres migradas.

Y su actividad no acaba aquí. Les importa también el logro de una convivencia armoniosa con las mujeres catalanas y por esa razón en estos momentos están implicadas en una campaña que denominan J*untas y Revueltas*. Una campaña que organiza talleres entre organizaciones de mujeres autóctonas y mujeres migradas para cuestionar los estereotipos que tenemos las unas sobre las otras.

Mujeres Palante es pues un espacio de encuentros y de comunicación entre muchos mundos y culturas, pero sobre todo un espacio de solidaridad constante y tangible entre las mujeres de todos los rincones del mundo.

Rosalba

Rosalba es una mujer colombiana. Dejó su tierra y su familia hace casi 15 años en busca de una vida mejor en España. Desde que se radicó en Europa trabaja como empleada doméstica. Hoy hace parte de Mujeres pa'lante, una asociación que brinda apoyo social, laboral, psicológico y jurídico en procesos migratorios en Cataluña.

Rosalba nació en la zona rural del departamento de Antióquia, en el seno de una familia de once hijos. A los once años vivió su primera migración: junto con su familia tuvo que irse a Medellín donde empezó a trabajar en casas de familia para ayudar económicamente a sus padres y hermanos.

En los caóticos años ochenta, cuando Medellín empezó a registrar los más altos índices de violencia en su historia, Rosalba tuvo tres hijos, dos mujeres y un hombre. En ese contexto, como madre soltera, los crió y también acabó convirtiéndose en una líder barrial por su trabajo comunitario como enfermera y comadrona.

La oportunidad de migrar a España se dio en 2001 cuando tenía 50 años. Problemas de salud, la esperanza de un tratamiento médico, y una vida más tranquila y estable, fueron motivos para que emprendiera su viaje a Europa. Los primeros meses fueron los más difíciles, cuando a los problemas legales y laborales tuvo que sumarles la discriminación, el prejuicio social por ser mujer y por su procedencia extranjera.

En 2009, su único hijo fue asesinado en Medellín. Solo cuatro años después, Rosalba pudo viajar a Colombia para exhumar sus restos y despedirse de él. Su dolor, transformado luego en resignación gracias al valor y a la coraza que la violencia va dejando en el corazón, la acompañó a su regreso a Europa en julio de 2013.

Después de más de una década de vida en España, Rosalba recibió en el 2014 la nacionalidad española, un logro que se asimila a un reconocimiento a su empeño y a su trabajo, a su capacidad para sobrevivir y sobreponerse. Ahora puede pensar en una jubilación merecida para terminar sus días ayudando, compartiendo y enseñando a otras mujeres, a otras migrantes como ella.

Este trabajo muestra la vida de Rosalba durante un año y medio. Una mujer que cree en la importancia del trabajo en equipo. Una mujer que, a pesar de las dificultades o precisamente por ellas, sigue llena de coraje, optimismo y fuerza.

Según un informe de la Organización Internacional del Trabajo presentado en 2013 el número de empleados domésticos en España se ha duplicado en los últimos quince años alcanzando una cifra cercana a los 750 mil, el más alto en todo el continente europeo. De ellos un gran porcentaje son mujeres inmigrantes quienes, en muchos casos, de puertas para adentro, todavía sufren abusos y violaciones de sus derechos humanos y laborales.

CORPORACION
NUEVA VIDA
NOMBRE María Rosalba
Arroyave
FUNDACION
SOLIDARIDAD POR
COLOMBIA
SECCIONAL ANTIOQUIA
Expedido a: MARIA ROSALBA ARROYA
Sector: 13 de Noviembre
Categoría: Promotor
Fecha de Ingreso: Septiembre 20 de 1991
PROYECTO CEA